

NEO2

I'M INTO CREATIVITY
Marzo 2012 4€/Spain

Austria: 8€
Canarias: 4,20€
España: 4€
France: 6,50€
Germany: 9,70€
Italy: 4,90€
Uk: 5,99£



guest
creative
**Konstantin
Grcic**





GUEST CREATIVE KONSTANTIN GRČIĆ

Se hizo tan famoso cuando diseñó la Chair One para la firma italiana Magis, que ahora en lugar de una ventaja es casi un lastre. Así apareció por primera vez en nuestras páginas, con una de las sillas más rotundas en todos los aspectos de la historia del diseño. Hasta entonces, su estudio había pasado casi quince años en el anonimato. Ahora, tiene que medir muy bien su tiempo y establecer un plan de placaje de medios porque si no, no haría otra cosa nada más que dar entrevistas. Esta, de hecho, nos ha costado más de un año y medio de espera. Finalmente, le hemos podido fotografiar en su estudio de Múnich y entrevistar relajadamente sin hora. La espera ha merecido la pena en múltiples sentidos. Hemos descubierto mucho de su trayectoria personal, de dónde viene su gusto por lo industrial, cómo el destino le parapetó en Múnich y lo más importante: que está hasta la coronilla de la Chair One y reclama su derecho a que se preste atención a su evolución. Y es que desde entonces nos ha regalado otros diseños fantásticos como la butaca Avus para Plank o el programa de oficina 360 para Magis. Konstantin Grcic siempre nos ha encantado, además, porque ha triunfado siendo fiel a un estilo outsider que iba totalmente contra las normas. Un Miura.

POR: JAVIER ABIO, RUBÉN MANRIQUE, RAMÓN FANO, TERE VAQUERIZO & PEDRO PAN.

FOTOS: DIRK BRUNIECKI



GUEST CREATIVE
092

TEXTO: TACHY MORA

Dice no ser un hombre difícil pero tampoco fácil, sin embargo, cuando se pone a hablar parece la personificación de la calma y la comprensión. Espartano hasta decir basta. Y el estandarte contemporáneo de quienes encuentran la belleza en lo industrial, lo cual ha desvelado que se trata de un grupo de lo más nutrido. Siente un cierto gustillo por ir de manera natural a contracorriente en ciertas cosas. Quizá fue ese rasgo de su personalidad lo que le llevó cuando tenía veinte años a instalarse en un pueblo en mitad de la nada en Dorset (Inglaterra) o posteriormente al Madrid de finales de los ochenta. No es nada opaco, se explica ordenadamente y como un libro abierto. De su trabajo ya casi te lo hemos contado todo, es un gran asiduo de nuestras páginas desde hace por lo menos sesenta números. Por eso esta vez le hemos abordado por su historia personal. Y mira tú, he aquí las claves para entender el estilo Grcic.

RAICES: “Crecí en Wuppertal, que es donde nació mi madre. En Alemania, Wuppertal es un sitio raro de donde ser. alguna gente incluso se ríe cuando digo que soy de allí. Es una ciudad considerada algo fea porque es muy industrial. Pero cuando creces en un sitio así, lo encuentras genial. Mucho más si a nadie le gusta. Tengo unos recuerdos muy felices de aquella época. La ciudad me daba todo lo que yo necesitaba cuando era un niño. Tenía mucha libertad para jugar fuera de casa todo el rato pero al mismo tiempo era una ciudad-ciudad, con mucho tráfico, edificios grandes... Aunque la gente piensa que es fea, a mí me parece que tiene esa belleza y encanto que tienen las ciudades industriales”.



FAMILIA: “Mi padre era un inmigrante de la antigua Yugoslavia y mi madre es alemana. Él era bastante mayor que mi madre, falleció cuando yo tenía 13 años. Tengo también una hermana que es un año mayor que yo. Estamos muy unidos. Mi padre era abogado pero se dedicaba a hacer negocios con la antigua Yugoslavia. Trabajaba desde casa así que pasaba mucho tiempo con nosotros cuando éramos pequeños, eso fue fantástico. Más allá de su trabajo, tenía una gran pasión por las cosas bonitas. Le gustaban un montón las antigüedades y coleccionaba dibujos del siglo 18. Mi madre era totalmente diferente, quizá por ser más joven. Le gustaba el mobiliario contemporáneo de los setenta ¡el plástico le chiflaba! Tenía una galería de arte contemporáneo. Movía principalmente artistas jóvenes de Alemania, pero también internacionales. Todavía se dedica a ello como marchante pero ya no tiene la galería. Mi hermana y yo crecimos en un ambiente en el que nuestros padres nos animaban a todo: a ir a exposiciones, a observar la arquitectura, a apreciar la calidad y la belleza de las cosas... pero no por ser cosas preciosas, sino por ser especiales, o porque significaban algo, o porque tenían una historia detrás”.
DORSET: “Cuando tenía 19 años y terminé el colegio no sabía muy bien qué quería hacer. Sólo sabía que no quería ir a la universidad o volver a estudiar como en la escuela. Quería aprender alguna artesanía. De pequeño me gustaba un montón jugar con objetos: construirlos, modificarlos o desmontarlos. Así que me puse a buscar un trabajo como aprendiz y terminé restaurando antigüedades. Me gustó y aprendí mucho, pero sabía que eso no era lo que quería hacer. Yo quería hacer cosas nuevas, no restaurar cosas antiguas. Pero haber hecho esto me enseñó a apreciar la calidad que tienen algunas cosas antiguas. Fue como una lección práctica de Historia de los Objetos. Esto fue en Múnich. Un año después me fui a Dorset al taller-escuela de John Makepeace. Un sitio que estaba como en el fin del mundo, en mitad de la campiña inglesa. Cuando tienes veinte años quieres irte a una gran ciudad, no a un sitio en medio de la nada. Pero yo estaba muy obsesionado con aprender este tipo de trabajo artesano. Allí aprendí además a vivir de una manera completamente diferente, de una forma muy básica y esencial. Hasta empecé a sentir eso de que el trabajo no era algo que tenía que hacer sino que quería hacer. Me gustaba trabajar



la madera con precisión, hacer un diseño de cómo sería la pieza... Aquella experiencia hizo brotar en mí algo que tenía dentro. Me hice la persona que soy ahora. Cambié mucho. Maduré, se podría decir”. **ARTESANIA:** “No sé si en la actualidad es importante o no para los estudiantes de diseño aprender los procesos artesanos. Sólo sé que para mí fue muy importante. En Dorset se crearon los cimientos de mi trabajo posterior como diseñador. Pero hay un montón de buenos diseñadores que jamás han realizado ningún trabajo artesano. Depende de la persona, no se puede generalizar. Para mí fue muy importante la oportunidad que tuve de aprender este tipo de trabajo. Ser artesano es una actitud ante la vida, no se limita sólo a una destreza a la hora de trabajar un material y a hacer objetos con él. Es muy racional y muy lógico, con un gran respeto por las tradiciones y que evoluciona muy lentamente. Personalmente me hizo tener mucha confianza en mí mismo porque llegas a entender no sólo cómo hacer un objeto sino cómo se comporta un material o la estructura que ha de

tener ese objeto. Yo creo que esto fue esencial para ser el tipo de diseñador que soy ahora. O más bien, que todavía estoy en proceso de ser”. **MADRID:** “Llegué allí después de terminar mi periodo de aprendiz como ebanista en Inglaterra. Tuve una especie de año libre mientras esperaba que me aceptaran en el Royal College of Art de Londres para estudiar diseño. Esto fue entre 1987 y 1988. En aquella época se tenía la idea de que se podía vivir en España con poco dinero. Así que con lo que había ganado hasta el momento me fui para allá. Nunca antes había estado en Madrid. Llegué en tren con una pequeña bolsa, tampoco necesitaba mucho porque era muy joven. Me establecí

totalmente. Comencé una vida, tuve una novia... Fue como una especie de año sabático, aunque no del todo porque era muy joven y no necesitaba tal cosa. Pero trabajé mucho en mí mismo, así que en ese sentido fue como un año sabático. Aprendí castellano, aunque ahora como casi no lo practico me cuesta algo hablarlo. Cuando voy a España y paso unos cuantos días, enseguida me viene a la cabeza. De hecho, en las reuniones que tengo en Barcelona con BD Ediciones a veces hablamos en castellano”. **INICIOS:** “Jasper Morrison fue uno de mis profesores en el Royal College of Art de Londres. Trabajé un poco para él cuando todavía era estudiante. Su estudio en aquella época era muy pequeño. Le ayudaba en algunos proyectos y cuando me gradué trabajé durante unos meses con él. Pero rápidamente entendí que quería tener mi propio estudio y no trabajar para otros”. **IMPREVISTO:** “Terminé fundando mi estudio en Múnich por una historia algo más complicada de lo habitual. Lo lógico hubiera sido que tras haber estudiado en el Royal

College of Art hubiera montado el estudio en Londres, de hecho era una ciudad que me encantaba cuando vivía allí. Pero me echaron del país ¡literalmente! En aquella época no tenía un pasaporte de la Unión Europea que me permitiera quedarme. Una navidad fui a ver a mi madre a Alemania y cuando volví me pararon en el aeropuerto de Heathrow y no me dejaron entrar. Me tuve que volver en el siguiente avión. Aquello cambió mi vida. No quería volver a Alemania y pensaba que podría resolver el tema del pasaporte rápido. Pero no fue así. Me llevó tres años poder volver a entrar en el Reino Unido. En tres años pasaron un montón de cosas. Después de estar en Múnich tanto tiempo, ya me apetecía quedarme aquí. No ha sido una desventaja en absoluto, sino una circunstancia. Y sería por algo, porque aún estoy aquí”.



Butaca Avus. Plank 2011

Silla de colegio Pro. Flototto. 2012. Fotografia Oliviero Toscani



En el centro Silla Myto (Plank 2007/2008) a la derecha taburete Miura (Plank 2005)



“NO SÉ SI EN LA ACTUALIDAD
ES IMPORTANTE O NO
PARA LOS ESTUDIANTES
DE DISEÑO APRENDER LOS
PROCESOS ARTESANOS. SÓLO
SÉ QUE PARA MÍ FUE MUY
IMPORTANTE.”
(Konstantin Grcic)

ESTUDIO: “Cuando monté mi estudio no tenía nada, ni siquiera ordenador. Sólo una máquina de escribir, un fax, una mesa y una silla ¡pero así es como era una oficina en 1990! No me dio ningún miedo, lo veía natural. Al poco tiempo sentí que había encontrado mi lugar. Empecé a entender también que para mí era mucho más importante el ambiente en el que se desarrollaba mi trabajo que estar en la ciudad más guay del planeta. Geográficamente Múnich tiene una situación muy buena, está en mitad de Europa. Italia está muy cerca y aquí al lado tengo un montón de empresas muy buenas para las que trabajar. Si me hubiera quedado en Londres no sé cómo hubiera sido mi vida. Pero no me arrepiento en absoluto”. **CLIENTES:** “Tener una relación personal con mis clientes es muy importante para mí, es decir que sean algo más que clientes. Que sea gente que me guste, con la que quiera pasar tiempo, que me inspire... en definitiva, que seamos colaboradores, más que mero diseñador y cliente. El diseño italiano se ha construido con este tipo de relación casi personal en la que se comparte una pasión por algo. Esta es la relación que tengo con Eugenio Perazza de Magis, con Martin Plank de Plank, con Piero Gandini de Flos o con Rolf Fehlbaum de Vitra. Si funciona se termina convirtiendo en una relación larga, lógicamente. ¿Pero por qué vas a dejar de colaborar si funciona? De hecho, así cada proyecto que haces es mucho más potente porque con el tiempo vas mucho más allá y la calidad mejora”.



CARACTER: “No soy un mandón pero tampoco soy una persona de trato fácil. A veces puedo ser difícil e injusto. Pero es que yo soy de los que necesitan una colaboración intensa. Mi papel como diseñador es ser muy claro sobre lo que quiero exactamente. Al mismo tiempo, tengo que ser abierto durante el proceso. Con los buenos clientes encuentro la manera natural de trabajar con ellos. Ambos tenemos nuestra autoridad, pero nos respetamos los unos a los otros en nuestros respectivos campos”. **MUJI:** “Llevo trabajando con ellos unos ocho o nueve años. Una de las cosas que más me gusta de trabajar con esta empresa es que no les entiendo. Cuanto más trabajo con ellos, más tengo la sensación de que no les entiendo en absoluto. Y estoy seguro de que ellos piensan lo mismo de mí. Creo que tampoco me entienden. Es una sensación curiosa, como una especie de atracción basada en la intriga... No es una relación nada rutinaria, sino completamente impredecible. Me gusta mucho Muji por eso, porque son muy diferentes y nada predecibles. Aunque a veces me siento frustrado. Pero al mismo tiempo aprendo mucho. Tienen una forma de pensar totalmente diferente a nosotros. Trabajamos directamente con el director de arte, Naoto Fukasawa. Con él discutimos los proyectos”. **PRO:** “Uno de mis últimos proyectos es una silla de escuela, la acabamos de presentar en enero con Flötotto en la feria de Colonia. Es un proyecto muy poco

común porque una silla de escuela es un tipo muy específico de silla. Todo lo que la rodea es diferente, desde la industria hasta su mercado y el modo en que será usada. Por eso ha sido como un reto. Teníamos un montón de información sobre la silla: quién la iba a usar, durante cuánto tiempo, dónde iba a estar ubicada... Como diseñadores tenemos que dar respuestas a situaciones muy específicas. Esto es lo que hace el buen diseño universal. Yo creo que la silla Pro es la silla más universal que he diseñado hasta ahora”. **SALONE:** “Con BD Ediciones voy a presentar en la próxima feria de Milán un proyecto nuevo. Hace unos cuantos años empezamos a trabajar en una serie de diseños con aluminio extrusionado, revisando una técnica ya usada por BD anteriormente. Hemos hecho una mesa y la silla que le complementa. Ahora estamos trabajando en una especie de silla larga, como un banco, dado que la idea de una extrusión es que sea algo largo. Hace un pequeño guiño a la silla Barcelona de Mies van der Rohe, que es un arquitecto al cual admiro. Pero no se trata de una réplica o una copia sino que lleva a la silla Barcelona a otro nivel usando nuevos materiales y tecnologías. Me gusta trabajar con BD Ediciones, es gente muy maja. Han conseguido hacer un catálogo de productos muy interesante, atípico y diverso. Son todo un contraste a las empresas italianas con las que suelo trabajar. Entre los productores italianos y españoles hay una gran diferencia de mentalidad”. **MAGIS:** “Para mí es una empresa extraordinaria. Es muy dinámica y fresca, arriesga mucho. Son muy modernos. Crean en el tiempo en el que vivimos ahora, no son nada nostálgicos. Eugenio Perazza tiene una personalidad increíble, tiene una gran pasión. Es muy inspirador. Llevamos trabajando juntos unos diez años. Por supuesto ha habido problemas y cosas que no han funcionado. Pero Perazza nos transmite nervio en el estudio, es muy energético. Me llama una



Butaca Waver. Vitra 2011

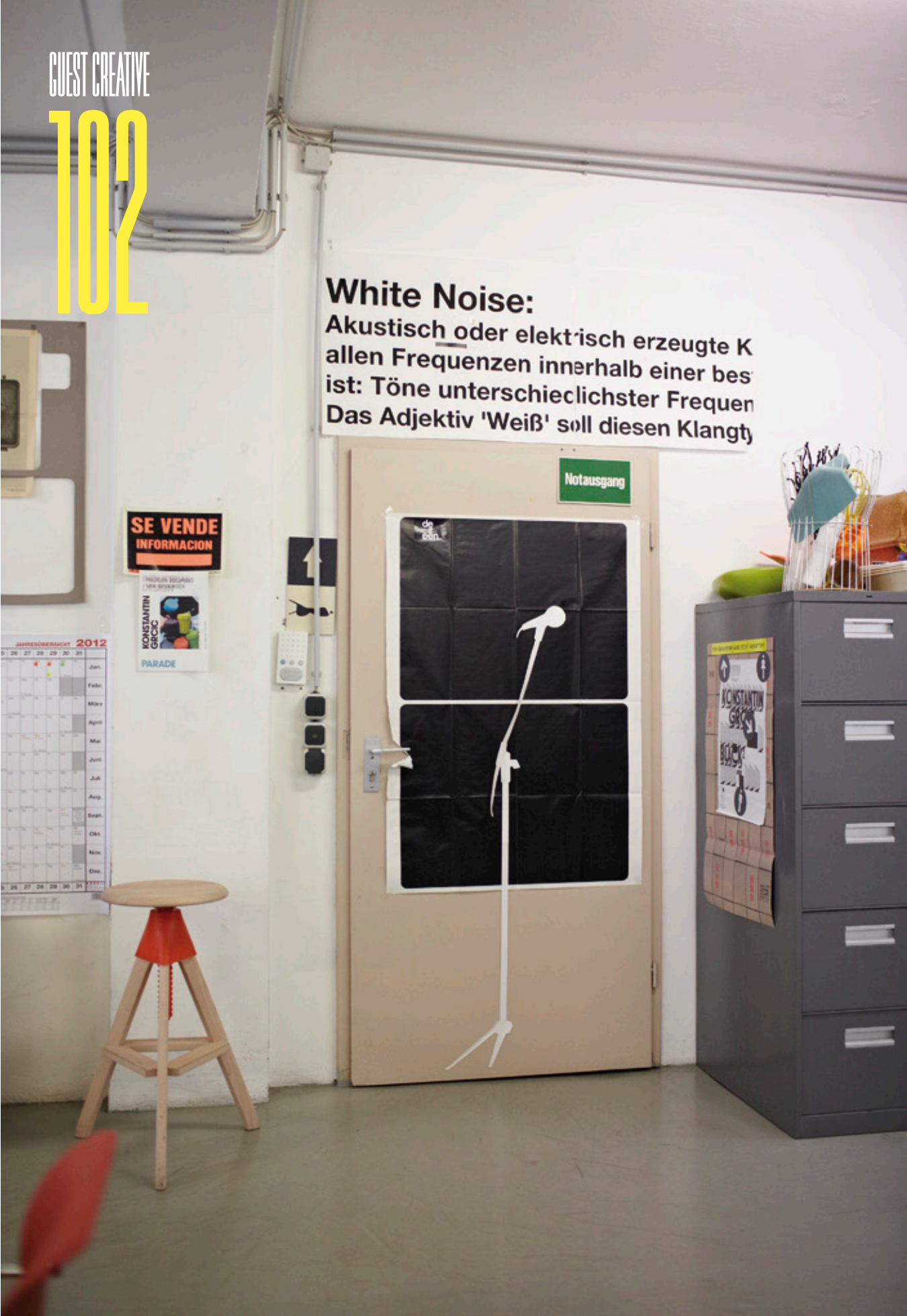


Biombos Entre-deux. Azucena 2011

“COMO DISEÑADORES TENEMOS QUE DAR RESPUESTAS A SITUACIONES MUY ESPECÍFICAS. ESTO ES LO QUE HACE EL BUEN DISEÑO UNIVERSAL”. (K.G)

Konstantin sentado en la silla Myto (Plank 2007/2008)





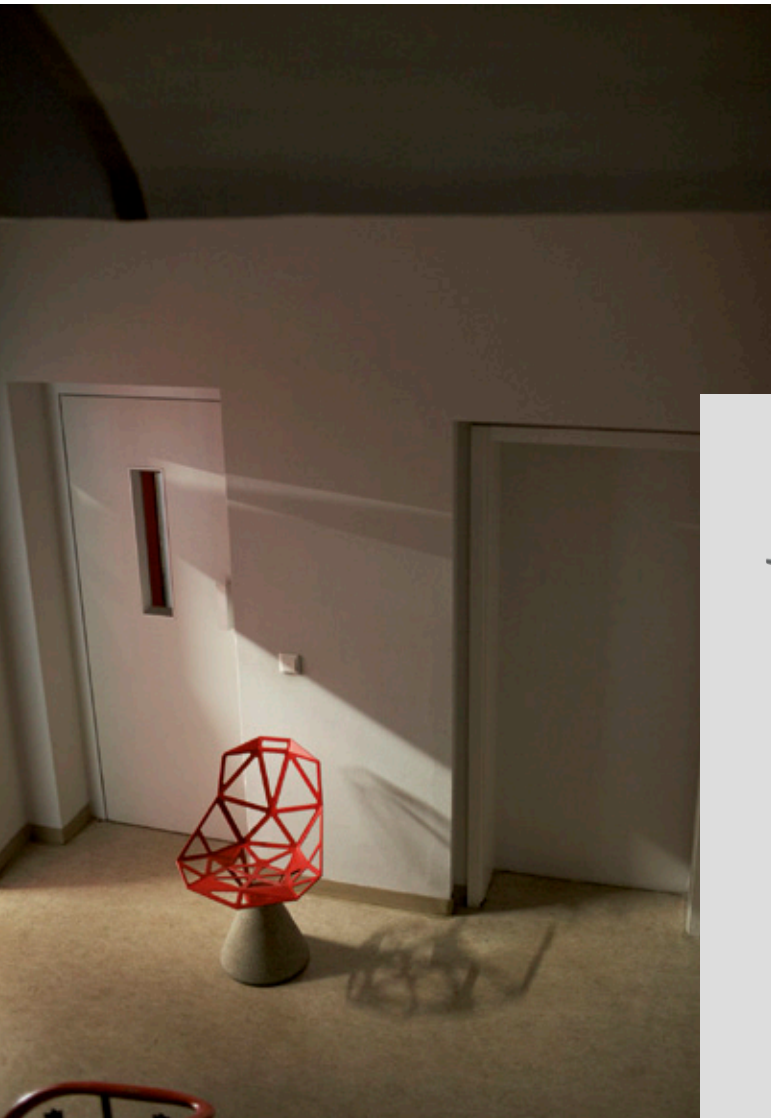
Silla Bamboo. Yii & Dragonfly Gallery 2008



Sofá Couch. Established & Sons. 2011. Foto: Peter Guenzel

o dos veces al día. Algunas veces para discutir algo, otras sencillamente para conectar conmigo. Es como una manera de mostrar afecto. En el estudio a veces bromeamos sobre esto, pero a mí me parece muy dulce". **THE WRONG SHOP:** "Esta empresa es uno de los últimos proyectos de Sebastian Wrong, uno de los fundadores y directores de Established & Sons. Nos conocemos desde hace mucho tiempo, somos buenos amigos y además nos parecemos mucho. Es un tipo al que no le gusta hacer una sola cosa, así que creó una empresa más chiquitita, flexible e independiente que Established & Sons y la llamó The Wrong Shop. Se guía por otras reglas diferentes a las habituales. En el mundo del diseño tenemos un tema que está constantemente en discusión y es el hecho de que se nos paga con royalties. A veces pones en un proyecto un montón de trabajo que te lleva años y después cobras por royalties muy poco en comparación con el trabajo que has hecho. Es un sistema anticuado que tiene que cambiar. Si no lo hace, tendremos que inventar otro sistema. Sebastian ha tratado de hacer un sistema propio, no basado en royalties sino en compartir los beneficios. Y por supuesto el riesgo. Para The Wrong Shop he hecho recientemente la mesa 8-Pack, que tiene ocho patas. Es un proyecto muy particular, que no podría hacer con una empresa como Magis, por ejemplo. Sebastian y yo pensamos que aunque no tengan éxito las cosas que hagamos, siempre habremos aprendido algo haciéndolas". **ESTÉTICA:** "Normalmente no sigo un código estético. Pero por supuesto siempre hay algo que me condiciona. No creo que tenga un estilo, pero tengo una manera de hacer las cosas. A mí me gusta construir los objetos, desde pequeño como ya he dicho antes. Me gusta lo simple y claro. Incluso me gusta coquetear y jugar con lo incómodo. Para mí, hay diferentes tipos de belleza. Al principio de esta conversación hemos hablado sobre la ciudad en la que crecí, que todo el mundo ve fea por ser industrial y sin embargo a mí me encanta. Creo que me pasa lo mismo con los objetos. No creo que existan unas leyes o normas sobre lo que es bello y lo que no. No existen recetas para hacer algo bello. La idea de lo bello cambia todo el tiempo, es dinámica. Y a mí me gusta formar parte de esa

Chair One. Magis 2004



“LA CHAIR ONE ES UN EJEMPLO PERFECTO DE CÓMO ALGO QUE VA COMPLETAMENTE CONTRA LAS NORMAS TERMINA CREANDO LAS SUYAS PROPIAS Y SE CONVIERTE EN ALGO MUY ACEPTADO.” (K. G)



Mesa y silla Pipe. Muji 2009.

dinámica. Además, no creo que como diseñador tenga que agradar a todo el mundo. A algunos les gustará lo que diseño y a otros no”. **CHAIR ONE:** “Al principio esta silla no gustó mucho, la gente no entendía qué había hecho. Pero se volvió icónica y muy apreciada por un cierto tipo de gente. La Chair One es un ejemplo perfecto de cómo algo que va completamente contra las normas termina creando las suyas propias y se convierte en algo muy aceptado en el mercado. De esta manera se impuso como un producto con mucha fuerza. Mi experiencia con esta silla fue como una especie de lección. Me hizo ver que en el mundo del diseño hay espacio para hacer algo radical y que tenga éxito. Y es que a veces todo está demasiado medido a nivel de marketing. Se pretende disminuir riesgos y probar que algo va a tener éxito antes de que salga al mercado. Y esto es un gran error, porque el mercado es mucho más independiente, impredecible y libre de lo que pensamos”. **ENCASILLADO:** “El problema con la Chair One es que alguna gente me ha encuadrado con este proyecto y es lo que esperan que haga. Hasta he tenido clientes que han venido a pedirme una Chair One. Y yo les he dicho que ni hablar, que es algo que ya he hecho y no estoy interesado en volver a repetirlo. Está siendo difícil sacarme de ahí, me gustaría que la gente entendiera que he hecho un montón de cosas. Han pasado siete años, he evolucionado un montón desde entonces. Y estoy muy contento de ello. No podría hacer otra Chair One pero es que además ni siquiera quiero”.



Silla de la colección 360° Office. Magis 2009





GUEST CREATIVE
106

Konstantin Grcic con sus inseparables LEVI'S 511 Slim Fit y sus botines Chelsea Craftsman de R.M Williams. Foto: DIRK BRUNIECKI

MODA

TEXTO: MONGÓMERI

Tiene algo de ese atractivo y sobrio rigor andrógono característico de Sam Shepard, Clint Eastwood, e, incluso, Dennis Hopper. Al igual que estos iconos masculinos de la cultura de los años 70, el uniforme habitual de Konstantin Grcic se compone de un clásico blazer negro y jeans rectos, concretamente, unos Levi's 511 Slim Fit, siempre con botas de montar. Pero, a diferencia de sus pares norteamericanos, mucho más cowboys, el diseñador alemán opta por una versión más europea y sixties, unos negros botines estilo C helsea, concretamente el modelo Craftsman de la marca australiana R.M Williams. Aunque, probablemente, nuestro Guest Creative muy pronto los sustituirá por los de su amiga Ayzit Bostan, diseñadora alemana de origen turco, que acaba de presentar su primera versión de este clásico por 500 euros, y que el propio Konstantin Grcic promociona cediendo su imagen a tal fin en la web de la diseñadora. Y no es la primera vez, también posó con cazadoras de cuero y diferentes bombers firmadas por Ayzit Bostan. “Supongo que me gustan las cosas simples pero bien hechas, materiales duros y hermosos”. Siguiendo esta máxima, Konstantin completa el conjunto con unas gafas y un reloj legítimamente retros. Las gafas son originales del National Health Service (la versión de la Seguridad Social en el Reino Unido) cuyas monturas metálicas fueron convertidas en objeto de culto por John Lennon. “Las compré por una libra hace 20 años en Londres, en el mercado de Brick Lane, y desde entonces las llevo siempre. Son perfectas porque son ligeramente más pequeñas que la mayoría”. El reloj también tiene historia. “Lo llevo cada día de mi vida, siempre el mismo, el único: un IWC Schaffhausen, modelo Mark XV Automatic”. Un modelo de la mítica saga suiza, actualmente va por el XVII, que hereda la tecnología y estética de los pioneros creados por IWC para los pilotos de aviación en los años 30 del siglo pasado.



Izquierda: IWC Schaffhausen, modelo Mark XV Automatic <www.iwc.com>
Derecha: HERMÈS Arceau Lune Blanc <www.hermes.com>



KIEHL'S Tratamiento Antiarrugas Facial Fuel + Gel Anti-Edad Facial Fuel <www.kiehls.es>



AYZIT BOSTAN Botines Chelsea <www.ayzitbostan.com>



Konstantin con cazadora de cuero de AYZIT BOSTAN <www.ayzitbostan.com>

TEXTO: MONGÓMERI

Otro reloj que merece la atención de Konstantin es el clásico Arceau de Hermès, diseñado en 1978 por Henri d'Origny, dentro de sus múltiples variaciones siempre se le reconoce por la inclinación de sus números y la forma de herradura en su clip superior. Konstantin tiene una cierta afinidad por la estética ecuestre. Además de sus botas Chelsea, nacidas para montar a caballo, su fragancia también está ligada al universo équido: Terre d'Hermès, eau de toilette amaderada, vegetal y mineral de, otra vez, Hermès, casa francesa especializada en el lujo natural y artesanal que inició su leyenda en el siglo 19 con la fabricación de, precisamente, arneses y sillas de montar. De hecho, si tuviéramos que elegir una sola palabra para definir la estética personal del señor Grcic, esta sería “caballero”. Alguien que, como él mismo admite, ama el arte de la sastrería, “la idea de los trajes de Saville Road en Londres... trajes de hombre que se ajustan rigurosamente al igual que un uniforme militar”. En sus perchas cuelgan, además de prendas de Ayzit Bostan, americanas de Maison Martin Margiela y algunos trajes de Commes des Garçons. “En los 90 me solía gustar Helmut Lang... los diseños originales. Posteriormente también me gustó Dior Homme, durante la época de Hedi Slimane. Y siempre Maison Martin Margiela, que aunque ahora ya no sea lo mismo que antes -cuando Margiela controlaba todo y no formaba parte del grupo Only The Brave- todavía hay muchas cosas que me gustan”. Aparte, le presentamos una amplia muestra de las colecciones de hombre primavera verano 2012 más importantes. Entre todas ellas, Konstantin selecciona la de Yves Saint Laurent por Stefano Pilati y la de Balenciaga por Nicolas Ghesquiere. Dos siluetas que que se adaptan perfectamente a su caballerescas ideología estética. Y como una cosa no quita la otra, a sus 47 años, Konstantin cuida la masculinidad de su piel con productos Kiehl's, casa norteamericana de cosmética natural premium muy extendida entre el público masculino por su diseño sencillo y directo. Su origen se remonta a 1851, cuando John Kiehl abrió una farmacia homeopática en Manhattan. En 1921 la farmacia pasó a manos de Irving Morse, farmacólogo responsable de muchas de las formulaciones aún vigentes de Kiehl's. La casa permaneció en manos de la familia hasta que en el año 2000 pasó a formar parte del grupo francés L'Oréal. Como veis, todo lo relacionado con la imagen personal de Konstantin tiene un halo recio, incluso su móvil, un iPhone 3G negro. Lo dicho, un gran diseñador, y todo un caballero.



YVES SAINT LAURENT Colección Primavera Verano 2012.
Foto: Estrop / Francesc Tent



BALENCIAGA por Nicolas Ghesquiere. Colección Primavera Verano 2012. <www.balenciaga.com

MAISON MARTIN MARGIELA Colección Otoño Invierno 2012-13. Foto: Estrop / Francesc Tent <www.maisonmartinmargiela.com>



GUEST CREATIVE
109



HERMÈS Eau de Toilette Terre d'Hermès <www.hermes.com>

Monica Bonvicini, Scale of Things (to come), 2010, © Monica Bonvicini @ VG BildKunst. Costesia Galerie Max Hetzler, Berlín.



Todas las imágenes: Dan FLAVIN. De arriba a abajo: Untitled (to Don Judd, colorist) 4. 1987 y Untitled (to Charlotte), Monument for V. Tatlin. 1967. Y Untitled. 1975. Four red horizontals (to Sonja)” 1963. © 2011 Stephen Flavin / Artists Rights Society (ARS), New York.

TEXTO: AURÉLIEN LE GENISSEL

No ha sido sencillo escoger entre la larga (larguísima) lista de interesantes artistas que Konstantin Grcic ha elegido este mes. Por eso, no nos hemos quedado ni con uno, ni con dos, ni con tres, sino con cuatro de sus creadores preferidos. Una muestra significativa de los gustos variados y complementarios de nuestro Guest Creative en lo que a arte se refiere. “Donde quiera que esté, intento ver expos”, nos dice como para explicar el indudable y refinado gusto del que hace gala. “Me ha fascinado el arte desde siempre” concluye. Y le creemos. Un arte que, al igual que sus diseños, tiene algo que decir y no duda para ello en interpelar al espectador. Como lo hacen las instalaciones, esculturas e invenciones de la artista italiana Monica Bonvicini para la que el espacio expositivo parece ser una especie de terreno de lucha político y social en el que plasmar las reivindicaciones de género que caracterizan su trabajo. Así lo hizo en “I Believe in the Skin of Things as in That of Women” (una cita del arquitecto Le Corbusier que dice “creo en la piel de las cosas como en la de las mujeres”), que le valió el León de Oro en la Bienal de Venecia de 1999 y en la que indagó en la asimetría y/o injusticia entre sexos. Una reflexión visual y material de lo que podríamos llamar la “ideología del espacio arquitectónico” que se encuentra en el corazón de su obra como lo podemos ver en “Destroy She Said” (otra cita, en este caso de la escritora francesa Marguerite Duras), una fascinante instalación audiovisual que pone de manifiesto la agresividad de las construcciones arquitectónicas hacia las protagonistas femeninas en el cine clásico. Lo mismo se pudo ver en la reciente instalación que Bonvicini presentó en el CAC de Málaga. Una obra llena de productivos vaivenes en la que el poético título (“A black hole of needs, hopes and ambitions”) contrastaba con un texto de letras enormes (Satisfy Me) que materializaba de manera espectacular el sentimiento de la artista y obligaba al espectador a sentirse involucrado. “Me gustan los artistas que reflexionan y trabajan sobre el espacio” nos explica Grcic. Y Bonvicini sin duda lo hace. Como también lo hace el artista Dan Flavin con sus reconocidas instalaciones formadas por sorprendentes tubos fluorescentes. Una firma inconfundible que caracteriza al artista norteamericano desde que presentó “The diagonal of May 25, 1963 (to Constantin Brancusi)” (un homenaje à “La Colonne sans fin”) en 1963. De manera menos provocativa y directa que la artista italiana, pero con una estética que mezcla una misteriosa abstracción y una sugerente potencia sensorial y visual, llena de minimalismo y poesía cromática, Flavin moldea el espacio con unas obras cuya presencia



Tony Cragg. Points of view, 2007. Galería Heinz Holtmann.

TEXTO: AURÉLIEN LE GENISSEL

casi extática parece subrayar la dimensión ontológica de la aparición creativa. Una densidad física cuyo substrato mismo, esa impactante materialidad lumínica, pone de manifiesto a la hora que indaga en las propias condiciones de posibilidad de la visión, uno de los cimientos esenciales del mundo artístico. El espacio se convierte para Flavin en ese cruce natural entre escultura, diseño y pintura en el que sus depuradas líneas delimitan el contorno imaginario de sus fascinantes imágenes. Pero el espacio da para (mucho) más. Tras la reivindicación y la geometría, le toca el turno a la opaca densidad y la fantásiosa diversidad de los materiales que caracterizan el trabajo de **Tony Cragg**. Una multiplicidad de productos, entre los que encontramos (entre muchos otros) la madera, el vidrio, el acero o el bronce, que el artista británico trabaja sin complejos, en un gesto artístico que mezcla el curioso lirismo de los ready-made, la crítica social del consumismo que (en ocasiones) alimenta el Pop Art o la inteligencia práctica de la moda del reciclaje. Almacenando, seleccionando y organizando todo tipo de objetos encontrados, desechos domésticos o piezas inservibles en función de su color y/o composición, Cragg imagina una serie de piezas abstractas que despiertan la curiosidad y la imaginación del espectador. Ya sean estéticos collages llenos de colores o impresionantes composiciones formadas por sugerentes volúmenes, el artista parece acordarse de sus inicios científicos (trabajó



Tony Cragg. To be titled, 2009. Buchmann Galerie, Berlin.



Wolfgang Tillmans. Garten (weiss), 2009.



Wolfgang Tillmans. Jury Inn, 2010.

en un laboratorio de bioquímica) a la hora de crear sus surrealistas propuestas. Y es que, parece decir, tras cualquier instalación aérea y vertical o cualquier reflexión espacial estética o sorprendente, siempre está el misterio y la especificidad de una realidad material propia e innegociable. Más radical, anárquico e inclasificable resulta el trabajo del fotógrafo alemán **Wolfgang Tillmans**, una de las jóvenes estrellas de la escena contemporánea. Amante del mundo de la noche y de los ambientes décalés llenos de personajes borderline y muchas veces excluidos o perdidos, su estética trash pero llena de un realismo impactante nutre la potencia y la crudeza de sus imágenes. Un aura que mezcla el glamur de la estrella mediática (es amigo de Kate Moss o de Michael Stipe) y la energía del nuevo bad boy del mundillo artístico. Como buen representante de la sociedad postmoderna, a Tillmans no le dan miedo las contradicciones: (dicen que) se negó a vender sus obras al todopoderoso Charles Saatchi pero acepta encargos de revistas de moda, trabajó con un diario británico vendido por gente que vive en la calle pero ya tiene un libro en tres volúmenes editado por la cotizada editorial Taschen. Un oxímoron viviente que sintetiza perfectamente el significativo título del libro en cuestión: “Un cielo sucio realista”. Algo así pasa con su arte, tan libre, paradójico, sorprendente e inesperado como él. Tan pronto podemos encontrar un retrato de Kate Moss de niña buena como la imagen de un sexo masculino ante un plato de comida en un avión. Tan pronto es capaz de captar la poesía de los reflejos negros en una taza de café como de plasmar la extraña belleza de unos trozos de basura o el deseo de unos cuerpos que se atraen. Seguramente lo mejor sea no tratar de clasificarlo y dejarse llevar por la energía y la frescura de sus imágenes.

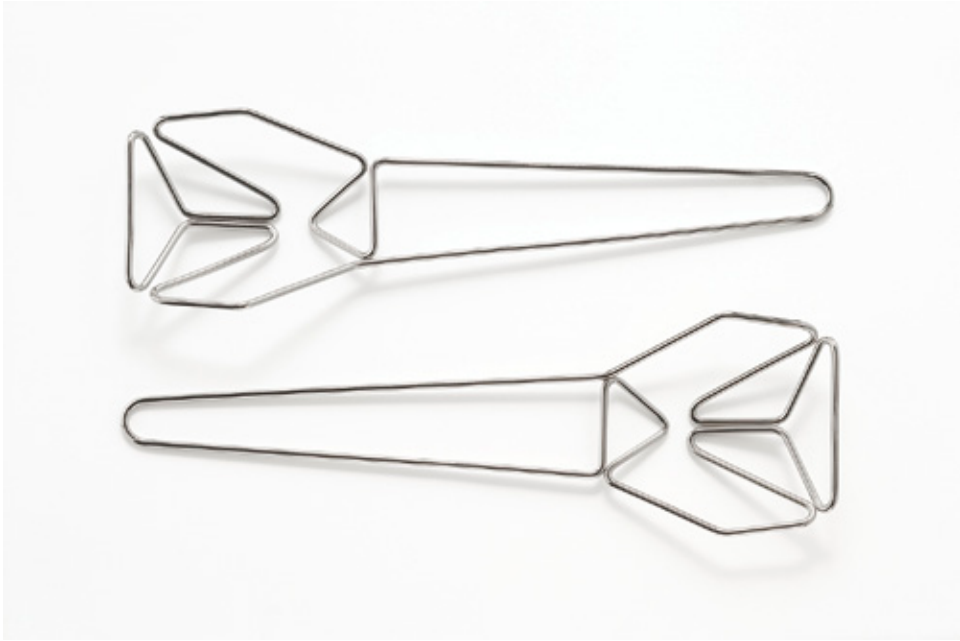
FOOD

TEXTO: PEDRO PAN

Como a la mayoría de nuestros Guest Creative, y como a la mayoría de los mortales, a Konstantin Grcic le gusta empezar el día con un buen desayuno mientras lee el periódico. Konstantin tiene muchas habilidades, pero parece que la cocina no se encuentra entre ellas: “Eso de que a los diseñadores les debe gustar la cocina, es un cliché”. También nos confiesa que a la hora de hacer la compra prefiere el supermercado y que su plato favorito es cualquier pescado a la plancha acompañado de un buen aceite de oliva, un poco de limón y un vaso de vino blanco. Habiendo nacido en Múnich, no podemos evitar preguntarle cual es su opinión sobre la cocina bávara: “Nuestra cocina es casera y básica. Por eso me gusta”. Como buen alemán, también es fan de la cerveza, su favorita es la Budweiser. En cuanto a su tipo de cocina favorita, se decanta por la italiana. Así que, como es natural, cuando le preguntamos cual es su restaurante favorito elige un italiano, “Al Cacciatore”, especializado en platos de pescado, situado en la localidad de San Giorgio di Livenza, en Italia. A la hora de comer lo que más le llama la atención de un plato, más allá de formas y colores, es el olor. Vamos, que la comida le entra, principalmente, por la nariz. En cuanto a bebidas, prefiere el vino tinto al blanco (aunque depende de la comida). Uno de sus sueños sería tener un pequeño restaurante en alguna ciudad como Estambul, Londres o Roma. No tendría mesas, solo una barra de bar muy larga, con la cocina abierta, visible para los clientes. El menú sería muy simple, solo unos pocos platos por día. Comida fresca y tradicional, acompañada de buenas bebidas. El mobiliario se lo imagina muy sencillo, pero con materiales sólidos, con una buena iluminación y un servicio elegante. Y sin música. ¡Bienvenidos al restaurante ideal imaginario de Konstantin Grcic! Aunque todavía no ha diseñado este restaurante, sí ha creado accesorios de cocina para la marca italiana Serafino Zani y una vajilla de porcelana para Thomas/Roshenta. Cuando le preguntamos por su bebida favorita a la hora de salir a tomar una copa, nos lleva de viaje a tres ciudades diferentes: “Un zumo de granada fresco y recién exprimido en las calles de Estambul; un buen café espresso en Roma, y una buena Guinness en un pub de Londres”.



Cubertería Serafino Zani, Italia <www.serafinozani.it>



Tenedores para ensaladas Serafino Zani, Italia <www.serafinozani.it>



Bandejas. Serafino Zani, Italia <www.serafinozani.it>

GUEST CREATIVE 115

MÚSICA

TEXTO: TEREVISIÓN RUIZ

Konstantin Grcic es un apasionado de la música. Confiesa que la escucha casi todo el tiempo, también cuando trabaja. A la pregunta de cuales son sus bandas favoritas de ayer y hoy, la lista es larga: “Elvis Presley, The Beatles, Bob Dylan, David Bowie, Morrissey + The Smiths, Arctic Monkeys, Beck, Benjamin Biolay, Bonnie “Prince” Billy, The Charlatans, The Devastations, Elliot Smith, e.s.t., Fugazi, Giant Sand, Pete Doherty + Babyshambles, Primal Scream, Richard Ashcroft + The Verve, The Stone Roses...”. Queda bastante claro que lo que más le gusta es el pop y el rock, sea de la década que sea. A la hora de comprar música prefiere el formato cedé. Los últimos discos que ha comprado son: “Arthur Russel: Love is Overtaking Me; e.s.t: Leucocyte y The Streets: Computers and Blues”. También nos dice que el disco que más le ha sorprendido últimamente es “Blurry Blue Mountain” de Giant Sand. Un disco publicado a finales de 2010, donde Howe Gelb reunió a los músicos daneses que le acompañan en este proyecto musical donde demuestra, una vez más, que el country también puede ser alternativo. No sabemos si este será uno de los discos que Konstantin escucha cuando se mueve por la

Paul Weller

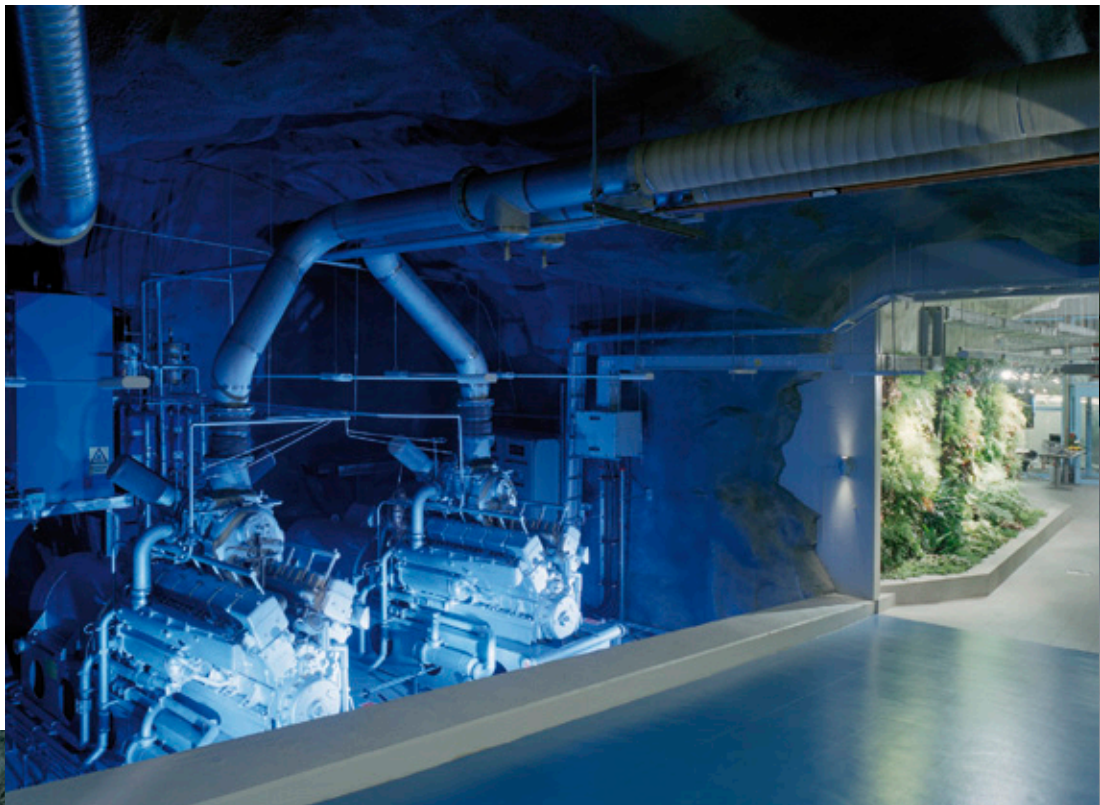


Arctic Monkeys. Foto: Zack Michaels



Giant Sand

ciudad, cuando sale a correr (lo hace 4 veces a la semana) o cuando viaja, pero sí sabemos que utiliza un iPod para escuchar música cuanto está en movimiento. Le gusta ir a conciertos, aunque reconoce que hace tiempo que no lo hace. El último grupo que vio en directo, hace ya unos años, fue The Devastations. En la siguiente pregunta le damos a elegir entre unos cuantos artistas y bandas que publican disco por estas fechas, y, sin dudarlo, elige a Paul Weller: “Solía escuchar mucho a The Jam, también a Paul Weller en solitario. Es un artista al que respeto mucho por continuar haciendo la música que ama”. Totalmente de acuerdo con Konstantin. Paul Weller es sinónimo de elegancia, calidad, experiencia y coherencia. Todo ello se ve reflejado una vez más en su nuevo disco, “Sonik Kicks”, que se publica a finales de marzo y contará con colaboraciones muy jugosas a cargo de Noel Gallagher o Graham Coxon de Blur. Al contrario que muchos grupos actuales, que miran hacia atrás para hacer música ahora, Paul Weller mira siempre hacia adelante. Así lo demuestra en las catorce canciones que componen “Sonik Kicks”. Seguramente uno de los próximos discos que comprará Konstantin Grcic.



DISEÑO

TEXTO: TACHY MORA FOTOS: ÅKE E:SON LINDMAN

Entre los diseñadores favoritos de Konstantin Grcic se encuentran grandes figuras de la historia del diseño del siglo 20 como Franco Albini, Ettore Sottsass, Shiro Kuramata, Jean Prouvé y Joe Colombo, quién probablemente encabeza el ranking de los favoritos de nuestros Guest Creatives. Pero también encontramos otros profesionales menos conocidos como Marcello Gandini o Didier Fiuza Faustino y hasta algunos que nos sorprenden como Azzedine Alaïa y Philippe Starck. De éste último es uno de sus diseños favoritos: la televisión portátil Jim Nature para Saba. También considera que la silla Zig Zag de Gerrit Rietveld y la lámpara Parentesi de Achille Castiglioni para Flos son en su opinión dos ejemplos de buen diseño. Últimamente le han llamado la atención el dúo de diseñadores establecido en Londres Postler Ferguson así como el proyecto de arquitectura de interiores realizado por Albert France-Lanord en un antiguo bunker en Estocolmo. El cliente era Bahnhof, un proveedor de servicios de Internet al que se le relaciona con haber albergado servidores de Wikileaks. El proyecto incluía volar algunas zonas para conseguir espacio extra. Después tuvieron que reforzarlo todo y hacer una ardua instalación eléctrica. Para la sala medio suspendida que se ve en la imagen, hicieron un guiño a nuestro Guest Creative incluyendo una versión de su Chair_ONE para Magis. Por otro lado, preguntado sobre si tiene alguna preferencia por algún museo de diseño, Konstantin explica que le atraen mucho más los de tipo técnico o de ciencias como el Science Museum de Londres o el Deutsches Museum de Múnich. Y para terminar nos cuenta qué entiende por creatividad. Para él, es la habilidad de producir una idea genuinamente nueva, lo cuál no tendría nada de definición genial si no fuera porque a continuación la delimita como “un acto fruto de la inspiración verdadera, que en sí misma es la consecuencia final de una labor de investigación y experimentación previa”.

<www.af-la.com>